



**Grau de Llengües i Literatures Modernes**

**Treball de Fi de Grau**

**Curs 2016-2017**

**TÍTOL:**

**Facilidades y dificultades en el aprendizaje  
del español por parte de los estudiantes  
checos**

**NOM DE L'ESTUDIANT: Magdalena Rosková**

**NOM DE LA TUTORA: María Rosa Vila Pujol**



### Declaració d'autoria

Amb aquest escrit declaro que sóc l'autor/autora original d'aquest treball i que no he emprat per a la seva elaboració cap altra font, incloses fonts d'Internet i altres mitjans electrònics, a part de les indicades. En el treball he assenyalat com a tals totes les citacions, literals o de contingut, que procedeixen d'altres obres. Tinc coneixement que d'altra manera, i segons el que s'indica a l'article 18, del capítol 5 de les Normes reguladores de l'avaluació i de la qualificació dels aprenentatges de la UB, l'avaluació comporta la qualificació de "Suspens".

Barcelona, a 21 de juny 2017

Signatura:



## **Resumen**

Se suele decir que los estudiantes checos aprenden rápidamente el español y llegan a niveles bastante altos. Es posible que una de las influencias de esta facilidad yace en aspectos lingüísticos que las dos lenguas comparten. Por otro lado, existen fenómenos lingüísticos en español que no se dan o son muy diferentes en el checo y que, por lo tanto, dificultan el aprendizaje. En el presente trabajo se analizarán algunos de estos aspectos de ambas lenguas en los siguientes niveles de análisis: fonológico-fonético y gráfico, morfológico, sintáctico y pragmático. En el apartado de fonología, fonética y grafía se compara el sistema vocálico, consonántico y gráfico de las dos lenguas y el acento de intensidad. La parte de morfología se ocupa con la declinación, los tiempos verbales, el subjuntivo, el aspecto verbal y el gerundio. El apartado de sintaxis se ocupa con el artículo, la omisión de los pronombres personales y el *que* y sus equivalencias checas. La parte de pragmática está dedicada a la deixis social y los saludos. A partir de estos temas se intenta mostrar algunas facilidades y dificultades que los estudiantes checos podrían tener a la hora de estudiar español.

Palabras claves: lingüística contrastiva, español, checo, análisis fonético-fonológico y gráfico, morfología, sintaxis, pragmática.

## **Abstract**

It is usually said that Czech students learn Spanish fast and reach quite high levels. It is possible that one of the influences of this ability lies in certain linguistic aspects that both languages share. On the other hand, there exist linguistic phenomena in Spanish that don't exist or are very different in Czech and therefore they make the learning difficult. In this thesis, these aspects will be analysed on the following levels of analysis: phonology, phonetics and spelling, morphology, syntax and pragmatics. The phonology-phonetics-spelling-part compares the vocal, consonantal and graphic system of both languages and word stress. The morphology part concerns subjunctive, gerund, verbal aspect, declination and verbal tenses. The syntax part focuses on article, the omission of personal pronouns and the word *que* and its Czech equivalences. The pragmatics part deals with social deixis and greetings. Based on these topics, the work tries to show some of the facilities and difficulties that Czech students might have when studying Spanish.

Key words: Contrastive linguistics, Spanish, Czech, phonologic-phonetic and spelling analysis, morphology, syntax, pragmatics.

Agradecimientos:

Quisiera darle las gracias a la doctora María Rosa Vila Pujol por las numerosas consultas y su amable y valiosa ayuda, y a mi pareja por todas las horas de corrección.

## **Contenido**

INTRODUCCIÓN.....	6
1. Fonología, fonética y grafía.....	7
1.1. Vocales.....	7
1.2. Consonantes .....	9
1.2.1. Consonante fricativa interdental sorda [θ] .....	9
1.2.2. Consonante oclusiva bilabial sonora [b] y su aproximante [β] .....	10
1.2.3. Consonante oclusiva dental sonora [d] y su aproximante [ð] .....	11
1.2.4. Consonante oclusiva velar sonora [g] y su aproximante [ɣ] .....	11
1.2.5. Vibrante simple y múltiple.....	11
1.3. Grafía .....	12
1.4. Acento de intensidad.....	13
2. Morfología.....	14
2.1. Subjuntivo.....	14
2.2. Gerundio .....	18
2.3. Aspecto verbal .....	21
2.4. Declinación .....	21
2.5. Tiempos verbales .....	21
3. Sintaxis .....	21
3.1. Artículo .....	21
3.2. Omisión y expresión de los pronombres personales de sujeto .....	24
3.3. El <i>que</i> y sus equivalencias checas.....	25
4. Pragmática – la cortesía.....	25
4.1. Deixis pronominal.....	25
4.2. Saludos.....	27
CONCLUSIONES .....	29
BIBLIOGRAFÍA .....	30

## Introducción

Los estudiantes checos, como otros estudiantes eslavos, suelen aprender rápidamente el español y llegar a niveles bastante altos. Las razones exactas de esta facilidad no están claras, puesto que los estudios que se dedican concretamente a este tema no existen o no son accesibles. Sin embargo, con mayor probabilidad no se trata de un talento especial que se podría adscribir a los eslavos en general, sino que es una cuestión complicada cuya respuesta se tendría que buscar en muchas posibles influencias ante todo culturales, como podrían ser por ejemplo diferencias en la metodología didáctica empleada en los países de la Europa eslava. En cierta medida es también posible que una de las influencias que favorece esta supuesta facilidad yazca en las estructuras de las dos lenguas español y checo. Existen ciertos fenómenos lingüísticos que las dos lenguas comparten y que les sirven de ayuda a los checos a la hora de estudiar español. Sin embargo, existen también aspectos lingüísticos en el español que no se dan o son muy diferentes en el checo y que, por lo tanto, dificultan el aprendizaje. De esta manera, las similitudes entre las dos lenguas no se puede considerar la razón de la facilidad que los checos (los eslavos) tienen para aprender el español, puesto que aparte de estas similitudes existen numerosas discrepancias.

El objetivo del presente trabajo es observar algunas de las facilidades y dificultades que tienen los estudiantes checos en el aprendizaje del español a través del método comparativo. Las dos lenguas se comparan en los siguientes niveles de análisis: fonológico-fonético y gráfico, morfológico, sintáctico y pragmático. En el apartado de fonología, fonética y grafía se comparan el sistema vocálico, consonántico y gráfico de las dos lenguas y el acento de intensidad. La parte de morfología se ocupa con el subjuntivo, el gerundio, la declinación, los tiempos verbales y el aspecto verbal. Aunque incluidos en la planificación y en el índice, tres de estos temas –la declinación, los tiempos verbales y el aspecto verbal– no están redactados en este trabajo porque este resultaba demasiado largo. El apartado de sintaxis está dedicado al artículo, la omisión de los pronombres personales y al *que* y sus equivalencias checas. También este apartado se tenía que reducir y la parte del *que* no consta redactada en el trabajo. La parte de pragmática está dedicada a la cortesía. En ella se comparan la deixis social y los saludos. En todos estos casos se trata de un mero acercamiento a la materia en el que se presenta la situación de las dos lenguas de manera resumida para esbozar la facilidad o dificultad que el tema en cuestión podría presentar para los estudiantes checos.

El tema de mi trabajo final de grado me interesa especialmente porque me resulta muy cercano, dado que yo misma, proveniente de la República checa, he pasado y aún estoy pasando por el proceso de aprendizaje del español. Fue imposible no darme cuenta de ciertos errores que hacía o que aún hago, aunque sepa y entienda las reglas. Por otro lado, en algunos aspectos noté cierta facilidad. Me preguntaba si es posible que las razones de esta dificultad, por un lado, y de esta aptitud, por otro, se hallen en el esquema de la lengua nativa que se diferencia de la lengua del aprendizaje o bien se parece a ella. Mi curiosidad por conocer estas razones es uno de los motivos más importantes de este trabajo. También tengo un motivo más bien personal. A los quince años de edad abandoné el estudio de mi lengua materna cuando me fui al extranjero con el objetivo de estudiar lenguas extranjeras. El conocimiento del checo como materia de estudio poco a poco se quedaba atrás, pero la curiosidad por adquirirlo se hacía cada vez más grande con cada clase de otra lengua que no fuera mi idioma materno. Por lo tanto, me hace mucha ilusión tener ahora la oportunidad de descubrir un poco de este ‘yo’ nativo pero desconocido y especialmente en relación con el español.

## **1. Fonología, fonética y grafía**

### 1.1. Vocales

Teniendo en cuenta los tres criterios que se utilizan usualmente para describir el sistema vocálico de las lenguas –el modo de articulación, el lugar de articulación y la labialización de los labios en las vocales posteriores– los sistemas vocálicos español y checo son muy similares. Las dos lenguas comparten cinco vocales: *a*, *e*, *i*, *o*, *u*. En ambas lenguas se produce nasalización de las vocales que se encuentran cerca de una consonante nasal, un rasgo que no tiene función distintiva.

Una de las diferencias más evidentes entre los dos vocalismos es que en el checo cada una de estas cinco vocales tiene su pareja larga, es decir, existen otras cinco vocales que se distinguen por la cantidad y que son fonológicamente relevantes. Esto se puede comprobar en pares mínimos como por ejemplo *pas* (*pasaporte*) – *pás* (*cinturón*), *světle* (*claramente*) – *světlé* (*claro-neutro*), *šípky* (*escaramujos*) – *šipky* (*flechas*), palabras que aportan diferente significado dependiendo de la cantidad vocálica.

En el español las vocales también poseen diferente cantidad, sin embargo, este rasgo no tiene nunca función distintiva. Depende, por un lado, de la naturaleza de la vocal misma

(la realización de cada vocal requiere más o menos tiempo) y, por otro, del contexto en el que aparece (por ejemplo, las vocales en sílabas acentuadas son más largas que aquellas en sílabas átonas). No obstante, las vocales españolas largas son generalmente más cortas que las largas checas, y las vocales españolas cortas son más largas que las cortas checas (Čermák, 2015: 77), lo que remarca la relevancia de la cantidad vocálica en el checo.

Otra diferencia obvia es que mientras que en español la vocal es el único núcleo silábico posible, el núcleo de una sílaba checa pueden ser aparte de las vocales también las líquidas *l* y *r* como se puede observar en la palabra *čtvrtek* (*jueves*) o en palabras que carecen por completo de una vocal como *vlk* (*lobo*) o *trn* (*espina*).

Al lado de estas claras diferencias existen otras menos evidentes que los aprendices checos deben tener en cuenta especialmente si aspiran a la perfección articulatoria del español. En cuanto a la abertura bucal, las vocales españolas son generalmente más cerradas que las checas, y además de esto, la *a* y *o* son más velarizadas y la *e* más palatal en español que en checo (Čechová Š., 2013: 104).

Un posible problema podría estar conectado con los resultados de la investigación de la fonología checa actual. Aunque tradicionalmente se ha dicho que las vocales cortas checas se distinguen de las largas únicamente por su cantidad, los estudios recientes apuntan que las vocales altas, especialmente la *i*, tienen parejas que, en lugar de ser simplemente más largas, han adquirido también un timbre diferente que las diferencia entre sí. Entonces, parece que la diferenciación de las vocales altas por cualidad está sustituyendo la diferenciación por cantidad. De esta manera, la [ɪ] en *byt* (*apartamento*) es más centralizada y la [i] en *být* (*ser*) más cerrada. Este resultado que se ha confirmado nuevamente podría ser relevante para los hablantes checos del español, ya que estos podrían realizar la [i] española como la [ɪ] checa en algunos contextos (Čechová Š., 2014: 304). Esta diferencia entre los dos sistemas vocálicos y las diferencias mencionadas en el párrafo anterior son obviamente muy pequeñas y a veces apenas audibles por el oído humano, pero precisamente por esto a los checos les cuesta identificarlas y repararlas para acercarse lo máximo posible a la pronunciación nativa.

## 1.2. Consonantes

En el español existen 19 fonemas consonánticos<sup>1</sup>, de los cuales 11 se corresponden con el sistema fonológico checo. Se trata de los fonemas /p, b, m, f, n, r, r<sup>2</sup>, ɲ, k, g, x, j<sup>3</sup>/. Los fonemas /t, d, l, s, t̪/ también existen en el checo, pero difieren de los españoles en el lugar de articulación y en el caso de /t̪/ también en el redondeamiento de los labios. No se comparten solo dos fonemas, /θ/ y /ʎ/.

El hecho de que el checo comparte con el español la mayoría de los fonemas podría dar la impresión de que la pronunciación del español es muy fácil para los checos, ya que estos solamente se tienen que enfrentar a dos fonemas completamente desconocidos. Sin embargo, se debe tener en cuenta que los 19 fonemas españoles tienen 36 realizaciones fonéticas posibles. Esto, en primer lugar, es algo desconocido para los checos, ya que los 26 fonemas que existen en el checo tienen solamente 31<sup>4</sup> realizaciones fonéticas. Dicho de otra manera, no existe tanta variación fonética en los fonemas checos y, por lo tanto, acostumbrarse a estos fenómenos que son frecuentes en el español puede resultar difícil. En segundo lugar, teniendo en cuenta esta variación fonética del español, el número de sonidos desconocidos o diferentes en el lugar de articulación sube bastante. En los párrafos siguientes trataré de describir algunos de los sonidos más interesantes para el aprendizaje del español por parte de los checos.

### 1.2.1. Consonante fricativa interdental sorda [θ]

Aunque en el mundo hispanoparlante existen más hablantes seseantes que los que diferencian entre la [θ] y [s], en este trabajo me baso en el sistema distinguidor, porque es este el modelo más utilizado para la enseñanza del español en la República Checa (Černíková y Čermák, 2016: 82).

La fricativa interdental sorda española no está presente en el sistema fonológico del checo y causa diferentes obstáculos. A los estudiantes novatos impacta, en primer lugar, como suena este fonema tan curioso para los oídos checos. Acostumbrarse a la percepción de un sonido distinto a los sonidos maternos no es, sin embargo, tan difícil como adoptar su

---

<sup>1</sup> En lo que se refiere a *seseo* y *yeísmo*, en este trabajo se tiene en cuenta el sistema distinguidor, es decir, se distingue la [θ] de la [s] y la [j] de la [ʎ].

<sup>2</sup> Aunque la *r* checa puede tener de una hasta tres oclusiones (Dokutil y Knappová, 1986: 57), no existe función distintiva entre la vibrante simple y múltiple.

<sup>3</sup> Los fonemas [j] y [ɟ] en español se encuentran en distribución libre. El checo comparte solo la [j].

<sup>4</sup> En realidad, existen 32 sonidos en checo, pero la oclusiva glotal sorda [ʔ] (saltillo) no es un alófono de ningún fonema.

pronunciación. Existen muchas fricativas en el checo, pero ninguna es interdental. El modo de articulación tan desconocido es precisamente lo que dificulta la pronunciación de la [θ] que es probablemente el sonido español más alejado de las posibilidades articulatorias del checo.

Aparte de su complicada pronunciación, la fricativa interdental causa otros problemas relacionados con su representación gráfica como <z> o <c> seguida por *e*, *i*. Ambas grafías representan diferentes sonidos en el checo: una la fricativa alveolar sonora [z] y la otra la africada alveolar sorda [t͡s], respectivamente. Por lo tanto, especialmente en el nivel inicial de aprendizaje, es posible que los checos pronuncien las grafías en cuestión como los sonidos checos correspondientes en lugar de la [θ]. Otra frecuente tendencia checa es pronunciar la fricativa interdental como alveolar [s], que es el sonido más cercano a la [θ] en el checo.

Una vez adaptada la pronunciación correcta de este sonido insidioso, entran en juego otras complicaciones. Según los estudios acerca de este fonema (Černíková y Čermák, 2016: 82), su realización como [z], [t͡s] o [s] en niveles superiores a A1 ya es más bien marginal. Sin embargo, se producen confusiones entre los fonemas [s] y [θ], de manera que se pronuncia por ejemplo *señor* como [θe'ɲor] o *necesario* como ['neθe θarjɔ].

Dicho de otro modo, el aprendizaje de la fricativa interdental por parte de los checos es un camino muy largo que va desde la incapacidad de pronunciarla y su sustitución por sonidos checos inexistentes en el español, hasta su uso excesivo en contextos inadecuados en los que la fricativa interdental sorda sustituye a su pareja alveolar.

### 1.2.2. Consonante oclusiva bilabial sonora [b] y su aproximante [β]

La oclusiva bilabial sonora española se pronuncia de la misma manera como la checa. En lo que se refiere a la posición, en el checo puede aparecer en los mismos contextos que en el español. Debido a esto, para los checos no es difícil de pronunciar.

A pesar de la coincidencia entre la [b] checa y española, los checos se tienen que enfrentar a dos dificultades que este sonido presenta. Por un lado, la [b] en checo se representa por la grafía <b>. La representación gráfica española de este fonema también como <v> o <w>, causa a menudo la aparición de la fricativa labiodental sonora [v], ya que así es la pronunciación checa que corresponde a las grafías mencionadas.

Por otro lado, el alófono español de la oclusiva bilabial sonora, la consonante bilabial aproximante [β], es un sonido inexistente en el checo. Por eso frecuentemente ocurre que los checos la realizan simplemente como [b].

Los estudios recientes (Černíková y Čermák, 2016: 83) afirman los dos fenómenos. La aproximante bilabial oclusiva se realiza como la fricativa labiodental, de manera que por ejemplo, la expresión *mi vida* se pronuncia como [mi'viða]. La aproximante se realiza solo en palabras de uso frecuente, como por ejemplo *Sevilla* o *pobre*, pero más a menudo los checos se resisten a su pronunciación correcta. Sin embargo, de las aproximantes [β], [ð] y [ɣ], que existen en el español, pero no en el checo, la bilabial es la menos problemática.

### 1.2.3. Consonante oclusiva dental sonora [d] y su aproximante [ð]

La oclusiva dental sonora española difiere de la checa en su lugar de articulación, es dental en español y alveolar en checo. Esto no presenta gran dificultad en la pronunciación, pero sí que existe un obstáculo causado por este fonema –su alófono aproximante [ð]–. Como ya he mencionado, esta aproximante española no existe en el checo. Su adaptación por los checos requiere, por lo tanto, atención especial en lo que se refiere a su lugar de articulación y su posición.

Según la investigación de Černíková y Čermák, el sonido [ð] es el más ignorado de las aproximantes españolas en la pronunciación checa del español y los checos la realizan generalmente como [d] (2016: 84).

### 1.2.4. Consonante oclusiva velar sonora [g] y su aproximante [ɣ]

La oclusiva velar sonora existe en el checo y puede aparecer en las mismas posiciones como en el español. No obstante, su aproximante es desconocida para los checos. Según los estudios (Černíková y Čermák, 2016: 83), los checos la realizan como [g] en la mayoría de casos. Por eso, como ocurre también con la aproximante bilabial y dental, requiere atención.

### 1.2.5. Vibrante simple y múltiple

Mientras que en español existen la vibrante simple [r] y múltiple [r̄] que tienen función distintiva, el checo tiene solo una [r] que sin embargo también puede tener más de una oclusión –en media tiene una hasta tres oclusiones (Dokutil y Knappová, 1986: 52)–. Por eso, realizar las vibrantes en el español, sea la simple o la múltiple, no es problemático

para los checos. Sí que presenta obstáculos distinguir la vibrante simple de la múltiple en el contexto y pronunciarlas correctamente especialmente en palabras donde la múltiple no está representada ortográficamente, es decir, al principio de las palabras y después la *s*, *n*, y *l*. Esto implica una pronunciación incorrecta que puede causar malentendidos (compare por ejemplo *ahora* y *ahorra*).

Los resultados de la investigación en este ámbito afirman que los estudiantes checos realizan la vibrante múltiple solo en palabras que incluyen la grafía <rr>. Además, la pronunciación en estos casos es exagerada y suena de manera poco natural. Donde la vibrante múltiple va marcada por el contexto y no por la ortografía, aparece generalmente la vibrante simple. (Černíková y Čermák, 2016: 85).

### 1.3. Grafía

Los dos idiomas utilizan el alfabeto latino que en ambos casos fue completado por letras con signos diacríticos para representar a diferentes fonemas que no existían en el latín. En español se trata por ejemplo de la grafía <ñ> formada durante la Edad Media por la <n> y una virgulilla ( ~ ). En checo se utilizan tres signos diacríticos: el anticircunflejo (*háček*) ( ˇ ) o ( ˘ ) en letras con barra ascendente, la tilde ( ˘ ) y el anillo ( ˚ ). En la mayoría de casos, el *háček* representa sonidos palatales, como por ejemplo <č> /tʃ/, <ď> /j/, <ň> /ɲ/, <š> /ʃ/, <ť> /c/, <ž> /ʒ/. La tilde y el anillo se utilizan para marcar la longitud de las vocales <á, é, í, ó, ú, ů<sup>5</sup>>.

El alfabeto checo tiene 42 letras. Según Cvrček, el criterio más importante para establecer la escritura checa fue el fonológico. La mayor tendencia es que a cada fonema checo le corresponde una letra. Sin embargo, existen otros criterios que perturban la correspondencia de la fonología con la grafía. Por ejemplo, el criterio de la analogía establece que se mantiene una misma grafía en todas las formas flexivas de una palabra y en las palabras que tienen el mismo origen. En el checo hablado ocurren numerosas asimilaciones consonánticas. Por ejemplo, el verbo *kreslit* (*dibujar*) se pronuncia [ˈkreslit]. No obstante, en el sustantivo *kresba* se produce la asimilación de la *s* de manera que se pronuncia [ˈkrezba]. Aunque en realidad se articula la [z], el sonido no se refleja

---

<sup>5</sup> Las grafías <ú> y <ů> se pronuncian igual. Se emplean los dos signos diacríticos siguiendo el criterio etimológico; <ů> marca que la vocal proviene del diptongo *uo* que sufrió la monoptongación en el siglo XV (Kovaříková, 2010: 38).

en la escritura con su grafía correspondiente que es la <z>, porque por analogía se mantiene la forma original que contiene la s. (Cvrček, 2010: 380-381).

El alfabeto español tiene 27 letras<sup>6</sup>. La ortografía española también se basa principalmente en el criterio fonológico. Sin embargo, los demás criterios han causado que algunos fonemas se representen por diferentes grafías y algunas grafías representen a diferentes fonemas. Por ejemplo, el fonema [θ] se puede escribir como <z> o <c>, y la grafía <c> se puede pronunciar como [k] o como [θ] según el contexto. Estos tipos de discrepancias causan errores ortográficos tanto en los hablantes nativos como en los hablantes checos de español, aunque tal y como afirma Čermák, “un extranjero paradójicamente comete cierto tipo de faltas solo pocas veces, puesto que durante el estudio aprende la forma escrita junto con la pronunciación” (2015: 216).

Las faltas principales de los checos relacionadas con la grafía son las de la pronunciación. Tal y como vimos en el apartado de consonantes, los checos leen algunas letras de manera incorrecta, dado que las relacionan con sonidos que estas letras representan en el checo (v. § 1.2.1. y § 1.2.2.). Otras faltas ortográficas que se producen a la hora de escribir en español están relacionadas con el acento de intensidad (v. § 1.4.). También la puntuación puede presentar complicaciones. Por ejemplo, en checo cada oración subordinada se separa habitualmente mediante una coma. Por lo tanto, cuando los checos escriben en español pueden realizar oraciones como la siguiente: *\*Me ha dicho, que no vendría siguiendo el modelo checo de Řekl(a) mi, že nepřijde.*

#### 1.4. Acento de intensidad

El acento español suele resultar problemático para los checos. Es cierto que las dos lenguas demuestran acento dinámico, es decir, la sílaba tónica recibe más intensidad, tono y duración que la sílaba átona. Sin embargo, esta propiedad compartida no facilita el hecho de que el checo tiene acento fijo, mientras que en el español el acento es libre.

El acento en checo cae por lo general en la primera sílaba. La acentuación sencilla checa se opone a la española que es mucho más compleja, dado que el acento en español es libre y puede aparecer en cualquier sílaba de la palabra. Además, tiene una función distintiva, es decir, el significado de palabras aparentemente idénticas cambia según en qué sílaba se le asigna el acento, como se puede observar en *término – termino – terminó.*

---

<sup>6</sup> Se excluyen del alfabeto español los dígrafos *ch* y *ll* (RAE, 2010: 62).

El acento libre en español presenta una serie de problemas para los hablantes checos del español y su incorrecta posición puede llevar a malentendidos o hasta incomprendibilidad. Al principio del aprendizaje del español, los estudiantes checos están encerrados en un círculo vicioso. Por un lado, no siempre les ayuda la tilde diacrítica porque no se refleja en la escritura en todos tipos de palabras. Por otro lado, aunque se pueden memorizar las reglas de acentuación, no es fácil aplicarlas bien si no se sabe qué sílaba recibe más prominencia al pronunciar la palabra. Esto causa también, por supuesto, numerosas faltas ortográficas.

Por último, cabe mencionar que la cantidad vocálica en checo, que se señala con la tilde diacrítica, no tiene nada que ver con el acento de intensidad. Así las dos últimas sílabas en la palabra *pozorováni* (*observación*) se pronuncian largas, aunque es la primera sílaba que recibe el acento. En el español hablado por los checos, a menudo ocurre la confusión del acento español con la cantidad vocálica. De esta manera, las sílabas que llevan la tilde se pronuncian largas, mientras que el acento se asigna normalmente a la primera sílaba conforme con la regla checa.

Este error fue confirmado por los experimentos de Černíková y Čermák, en los cuales los estudiantes pronunciaron, por ejemplo, la palabra *calculó* como ['kalkulo:] (2016: 85). Como se puede observar en la transcripción, la sílaba acentuada se realiza larga, mientras que el acento se asigna a la primera sílaba. Esto confirma que los checos confunden el acento español con la cantidad vocálica.

## **2. Morfología**

### **2.1. Subjuntivo**

La gran diferencia entre el sistema verbal español y checo es que mientras en el español el subjuntivo se emplea frecuentemente, en el checo y en otras lenguas eslavas ni siquiera existe. La razón de la ausencia del subjuntivo en lenguas eslavas es incierta. Una posibilidad es que “el subjuntivo desapareció de las lenguas eslavas en los tiempos prehistóricos” (Pamies y Valeš, 2015: 29), y la otra teoría postula que “el subjuntivo nunca existió en las lenguas eslavas” (Pamies y Valeš, 2015: 29).

El subjuntivo es quizás uno de los mayores obstáculos en el aprendizaje del español por parte de los checos. Sin embargo, esta dificultad que el subjuntivo presenta para ellos “no reside tanto en sus conjugaciones [...], como en saber cuándo y dónde debe usarse una

forma que, debido al filtro de su lengua materna, les parece innecesaria y arbitraria” (Pamies y Valeš, 2015: 9). “El subjuntivo español es el modo que se emplea cuando no hay aserción o esta no resulta suficientemente independizada” (Ridruejo, 1999: 3219). No es que no exista la posibilidad en el checo de expresar lo que el subjuntivo en español, es que el checo se sirve de otros recursos para marcar la modalidad.

Existen tres modos en el checo: el indicativo, el condicional<sup>7</sup> y el imperativo. Estos se oponen a los tres modos del español: el indicativo, el subjuntivo y el imperativo. En ciertas condiciones los tres modos checos pueden equivaler al subjuntivo español, aunque ninguno de ellos de manera exclusiva. En estos casos concretos, el indicativo y el condicional se unen a menudo con partículas que tienen diferentes valores como deseo, incertidumbre, posibilidad, etc. Por último, la diferencia entre el indicativo y el subjuntivo español a veces equivale a la oposición de ciertos tiempos verbales en el checo.

El condicional checo “expresa acciones hipotéticas vinculadas a una condición, deseo o hipótesis” (Pamies y Valeš, 2015: 32). En cuanto a la modalidad, “el *kondicionál* suele expresar valores anti-assertivos, irrealidad o potencialidad” (Pamies y Valeš, 2015: 33). Estas características corresponden en gran medida, aunque no por completo, con las características del subjuntivo español. Sin embargo, en el checo el condicional es muy a menudo conmutable con el indicativo sin grandes cambios en el significado. Así pues, la frontera entre los dos modos no es tan delimitada. A pesar de eso, a menudo lo serán el indicativo y el condicional checo los que equivaldrán a la oposición del indicativo y el subjuntivo español. Por último, cabe añadir que, aunque los nombres coinciden, el condicional checo y el condicional español no tienen exactamente la misma función. Como ya he mencionado, el condicional checo, aparte de cumplir las funciones del condicional español, cumple también a menudo las funciones del subjuntivo.

A continuación, trataré de exponer algunos ejemplos de las equivalencias checas del subjuntivo español, aunque de manera muy resumida, ya que se trata de un tema muy extenso y diverso. El objetivo no es listar todos los casos del uso del subjuntivo en español y sus equivalencias en checo, sino ilustrar las posibilidades principales que existen en el checo para expresar la modalidad mencionada anteriormente.

---

<sup>7</sup> “En checo el condicional tiene el rango de «modo», según las gramáticas checas, mientras que, en español, el condicional se considera parte del indicativo” (Pamies y Valeš, 2015: 123).

Como ya he indicado en líneas anteriores, el condicional checo jugará un gran papel a la hora de establecer equivalencias entre los modos españoles y checos. Por ejemplo, tal y como afirman Pamies y Valeš, en las subordinadas de objeto directo en español los verbos de percepción o de discurso en forma afirmativa rigen el indicativo. Sin embargo, en la forma negativa pueden seleccionar ambos casos, el indicativo o el subjuntivo. (Pamies y Valeš, 2015: 48-49). Lo mismo ocurre en el checo, pero con los modos indicativo y condicional.

- (1) *Veo que tienes un coche nuevo. Vidím, že máš nové auto.*
- (2) *No he dicho que sea / es malo. Neřekl jsem, že je to špatné / by to bylo špatné.*
- (3) *No veo que hayas terminado el trabajo. Nevidím, že bys dokončil práci.*

El ejemplo<sup>8</sup> (1) es una afirmación y el verbo de la subordinada está en indicativo en las dos lenguas. El ejemplo (2) acepta los dos modos, el indicativo y subjuntivo en el español, el indicativo y el condicional en el checo. En el ejemplo (3) se prefiere el subjuntivo y el condicional.

Otro ejemplo en el cual el subjuntivo español coincide con el condicional checo son las oraciones subordinadas sustantivas de objeto directo con verbos desiderativos. En estos casos se emplea el subjuntivo en español y el condicional con la conjunción de intencionalidad *aby (que)* en checo.

- (4) *Quiero que te cases conmigo. Chci, aby ses se mnou oženil.*

Existen otros tipos de conjunciones que tienen diferentes valores. Por ejemplo, en las oraciones desiderativas independientes se utiliza la partícula de deseo *kěž (ojalá)* que rige el condicional, de la misma manera como *ojalá* rige el subjuntivo en español, así como ocurre en el ejemplo (5).

- (5) *Ojalá llueva. Kěž by pršelo.*

El significado mismo de algunas de estas conjunciones en checo basta para asumir el valor que en español se refuerza con el subjuntivo. Se trata, por ejemplo, de oraciones dubitativas independientes con partículas de duda como *možná (tal vez)* que en checo

---

<sup>8</sup> Los ejemplos de (1) hasta (12) han sido tomados de PAMIES DURÁN, A. – VALEŠ, M. (2015): *El subjuntivo español y su equivalencia en checo*. Granada, Colección Granada Lingvistica.

rigen simplemente indicativo. En el ejemplo (6), el verbo en la oración española está en subjuntivo y en la oración checa en indicativo.

(6) *Tal vez sea demasiado tarde. Možná už je příliš pozdě.*

Algo similar ocurre en el caso de las oraciones subordinadas sustantivas con verbos copulativos y atributos de probabilidad y duda. Mientras que en español se utiliza el subjuntivo en la forma negativa y afirmativa, en el checo “la modalidad ya está expresada por el elemento regente” (Pamies y Valeš, 2015: 65) y, por lo tanto, aparece indicativo.

(7) *Es posible que le robaran la cartera en el autobús. Je možné, že mu tu peněženku ukradli v autobuse.*

En el caso de *es probable que* en forma afirmativa se permiten ambos modos en español mientras que el checo, como en el caso anterior, selecciona solo el indicativo. Sin embargo, en la forma negativa que en español aparece en subjuntivo, el checo puede regir el indicativo y el condicional sin diferencia de significado. Es un ejemplo de la tenue frontera entre el indicativo y el condicional en checo.

(8) *Es muy probable que fue asesinado [...]. Je velice pravděpodobné, že byl zavražděn [...].*

(9) [...], *es probable que haya vida en otros planetas. [...] je pravděpodobné, že existuje život na jiných planetách.*

(10) *No es probable que los precios bajen. Není pravděpodobné, že by ceny spadly / že ceny spadnou.*

El ejemplo (8) presenta indicativo en la subordinada en español y checo. El ejemplo (9) presenta subjuntivo en la subordinada en español e indicativo en checo. El ejemplo (10) presenta subjuntivo en la subordinada en español, pero en checo puede aparecer tanto el indicativo como el condicional.

Por otro lado, en las oraciones subordinadas relativas, por ejemplo, la diferencia entre el indicativo y el subjuntivo español se puede distinguir en el checo por los tiempos verbales, en concreto el presente y el futuro.

(11) *Haz lo que quieras. Dělej si, co chceš.*

(12) *Haz lo que quieras. Dělej si, co budeš chtít.*

En el ejemplo (11) aparece indicativo porque el antecedente representa algo conocido. La oración checa está en presente de indicativo. En el ejemplo (12) aparece subjuntivo, porque el antecedente es desconocido. La oración en checo está en futuro de indicativo.

Por último, en español se utiliza el presente de subjuntivo para el imperativo negativo o para el imperativo afirmativo y negativo en el tratamiento de *usted/ustedes*. El imperativo checo tiene sus propias terminaciones en las tres personas del imperativo (*tú, nosotros, usted/ustedes*), es decir, no se sirve de otro modo. El imperativo negativo se forma mediante el prefijo negativo *ne-* y el aspecto del verbo es normalmente imperfectivo.

(13) *Dímelo. Řekni mi to.*

(14) *No me lo digas. Neříkej mi to.*

(15) *Dígamelo. Řekněte mi to.*

El ejemplo (13) presenta imperativo afirmativo. El imperativo negativo español en el ejemplo (14) se compone de la partícula negativa *no* más el verbo en presente de subjuntivo de segunda persona del singular. El imperativo checo negativo se difiere del positivo únicamente por el prefijo negativo *ne-* y su aspecto cambia a imperfectivo. El imperativo para *usted/ustedes* en el ejemplo (15) está en forma de presente de subjuntivo en el español, mientras que en el checo tiene sus propias terminaciones.

En los ejemplos de este apartado hemos visto que, aunque el checo no dispone del subjuntivo, se sirve de otros medios para expresar la modalidad de la acción verbal. Sin embargo, también hemos visto que estos medios no se rigen por unas pocas reglas que podrían ayudar a los estudiantes checos relacionar el subjuntivo español con un fenómeno de la lengua materna. No se puede hablar de equivalencia uniforme. Quizás sería el condicional checo el que más les podría ayudar por su frecuente correspondencia con el subjuntivo español. Sin embargo, siempre hay que tener en cuenta los casos concretos, puesto que el condicional checo también tiene otras funciones. Queda pues el subjuntivo como un obstáculo que acompaña a los checos incluso hasta niveles altos del aprendizaje del español.

## 2.2. Gerundio

Existen tres formas impersonales en el checo: infinitivo, participio y *přechodník* (*transgresiv*). Las formas impersonales en español son el infinitivo, participio y gerundio. El *přechodník* se divide en dos tipos, de presente y de pasado. Los dos sustituyen a una oración subordinada, en la que el *přechodník* de presente expresa simultaneidad y el de

pasado la anterioridad a la acción o estado que se describe en el predicado (Cvrček, 2015: 296). Es la forma más cercana al gerundio español, que en ciertas condiciones tiene los mismos valores –“el gerundio simple básicamente expresa simultaneidad o coexistencia, frente al gerundio compuesto, que indica anterioridad” (Fernández, 1999: 3457)–. Sin embargo, el gerundio español no se limita al valor temporal, sino que tiene una variabilidad semántica muy rica. Para estos casos no existe una equivalencia checa universal, de hecho, ni el *přechodník* en los casos mencionados es siempre una solución, ya que su uso en checo se considera arcaico y está limitado a expresión escrita y propia solo de algunos estilos.

Existe en checo un tipo de adjetivos verbales provenientes del *přechodník* que incluyen los morfemas *-ouc-* o *-íc-* e indican simultaneidad o un estado durativo (Veselková, 1986: 421), y que en algunos casos servirán de equivalencia al gerundio español. Es curioso que justamente este uso de gerundio como adjetivo se considera incorrecto en el español (Fernández, 1999: 3452).

Según los estudios de Čermák, Nádvorníková et alii, la mayor parte del gerundio español equivale en checo a un verbo en forma personal en una oración principal coordinada con la oración a la que en español se vincula el gerundio o bien yuxtapuesta a esta (2015: 233). La segunda equivalencia más frecuente es un verbo en forma personal en una oración subordinada (2015: 234). Otra posibilidad de expresar el gerundio español en el checo es mediante los sintagmas preposicionales y los adjetivos verbales (2015: 235). Con menos frecuencia se corresponde el gerundio español con el infinitivo y el *přechodník* (2015: 236) o con otras formas. Para ejemplificar estas equivalencias checas con el gerundio español, a continuación, mostraré algunos fragmentos escogidos del estudio de Čermák, Nádvorníková et alii, basado en la comparación de los corpus lingüísticos de las dos lenguas (2015: 219-240).

Como ya se ha mencionado en las líneas anteriores, la mayoría de casos el gerundio español equivale a una oración principal en el checo.

- (1) *Parloteando, aleteando dichosa otra vez con sus dos alas, elevándose. Něco si brebentila, znovu šťastně máchala oběma křídly a stoupala vzhůru.*  
(Mario Vargas Llosa, *El hablador*, traducido por Anežka Charvátová, Praha: Mladá fronta: 2003)

La traducción checa en el ejemplo (1) muestra tres oraciones principales que en la versión española corresponden al gerundio. Una es yuxtapuesta y otra coordinada mediante la

conjunción *a* (*y*). Los verbos *parlotear*, *aletear* y *elevarse* en checo aparecen en pasado de indicativo con el aspecto imperfectivo para mantener la imperfectividad de los gerundios presentes en el ejemplo.

Otra solución frecuente es una oración subordinada que se une con la oración principal. Estas subordinadas suelen ser circunstanciales (2), de relativo (3) o de atributo (4).

(2) *Una vez, **hablándome** de la más pequeña, (...).*

***Když mi jednou vyprávěl** o mladší dcerce, (...).*

(Roberto Bolaño, *Detectives salvajes*, traducido por Anežka Charvátová, Praha: Argo, 2008)

(3) *¿(...) una papisa embarazada, (...), **indicando** a quien sepa (...)?*

*(...) těhotná papežka (...), **kteřa ukazuje** tomu, kdo umí (...)?*

(Javier Sierra, *La cena secreta*, traducido por Miluše Válková, Praha: 2006)

(4) *Lo vi **haciendo planes**, (...).*

*Viděl jsem ho, **jak plánuje**, (...).*

(Roberto Bolaño, *Detectives salvajes*, traducido por Anežka Charvátová, Praha: Argo, 2008)

La traducción checa del ejemplo (2) muestra una oración subordinada circunstancial de tiempo, “cuando una vez me estaba contando”. En el ejemplo (3) se traduce *indicando* con una oración subordinada de relativo, “una papisa embarazada, (...), que indica”. En el ejemplo (4) se traducen el gerundio con una oración subordinada de atributo, “Lo vi como planeaba”. En los tres ejemplos, en checo aparece el verbo en presente de indicativo y en su forma imperfectiva.

Otra posibilidad de expresar el gerundio español en el checo es mediante los sintagmas preposicionales y los adjetivos verbales.

(5) *“(…),” pensó Oliveira **mirando** a la Maga (...).*

*“(…),” pomyslíl si Oliviera **při pohledu** na Bosorku, (...).*

(Julio Cortázar, *Rayuela*, traducido por Vladimír Medek, Praha: Mladá fronta, 2001)

(6) *(…), ya no era un jubilado en derrota **huyendo** hacia el destierro, (...).*

*(…), nebyl už poražený vysloužilý **prchající** do vyhnanství, (...).*

(Gabriel García Márquez, *General en su laberinto*, traducido por Zdeněk Kalkus, Praha: Odeon, 2004)

En el ejemplo (5) se traduce el gerundio con un sintagma preposicional, “con la mirada a”. En el ejemplo (6), *huyendo* se traduce con el ya mencionado adjetivo verbal proveniente del *přechodník*.

Finalmente, el gerundio español puede corresponder a un verbo en infinitivo, en este caso en su forma imperfectiva de nuevo, como en el ejemplo (7).

(7) (...) *lo han visto, muchas veces, (...), merodeando (...).*

(...) *mnohokrát ho viděli potulovat se (...).*

(Mario Vargas Llosa, *La ciudad y los perros*, Miloš Veselý, Praha: Mladá fronta, 2004)

La carencia del gerundio en checo y la variabilidad del gerundio en español hacen que el uso de este pueda resultar difícil a los aprendices checos. Además, como hemos comprobado, existe una gran variabilidad de posibles equivalencias checas. La traducción literal de estas correspondencias puede ser característica del español utilizado por los checos.

2.3. Aspecto verbal

2.4. Declinación

2.5. Tiempos verbales

Estos tres últimos temas no están incluidos en este trabajo por falta de espacio.

### 3. Sintaxis

#### 3.1. Artículo

El artículo español es fuente de muchos errores de los hablantes checos y de los eslavos en general. El uso incorrecto de esta categoría gramatical española se manifiesta por la ausencia del artículo, por la redundancia de este, o bien por la confusión del artículo definido e indefinido. Esta dificultad probablemente tiene origen en el hecho de que el artículo en checo, al contrario del español, no existe como categoría gramatical y, por lo tanto, no se emplea en el lenguaje. Este apartado se centrará en algunos de los aspectos de la definitud e indefinitud de los sustantivos, la función más prototípica del artículo español.

Para empezar, la percepción de la necesidad de marcar o no la definitud de los sustantivos mediante un artículo difiere en las dos lenguas. Por ejemplo, en checo los nombres comunes de uso genérico se consideran definidos (Kodýtek, 2015: 174), y no hace falta marcar su definitud con ningún tipo de determinante, como se puede ver en el ejemplo<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Los ejemplos en este apartado están cogidos de KODÝTEK, Vilém (2015): “Podstatná jména (sustantiva)” en CVRČEK, V. a kol., *Mluvnice současně češtiny*. Praha, Nakladatelství Karolinum, pp. 165-236. Los ejemplos han sido traducidos por mí.

(1). En español, al contrario, aparece el artículo definido precisamente porque se trata de un uso genérico del sustantivo.

(1) # *Delfíni jsou savci. Los delfines son mamíferos.*

En checo tampoco necesitan ningún tipo de determinante los sustantivos a los que se hace referencia en el contexto, por ejemplo, con una subordinada de relativo, tal y como ocurre en el ejemplo (2). También en este caso, la razón de no utilizar un determinante en el checo es justamente la razón de utilizarlo en el español.

(2) *Měli bychom se omluvit # divákům, kteří přišli.*

*Deberíamos pedir disculpas a los espectadores que hayan venido.*

En checo, el contexto tiene un gran papel a la hora de percibir los sustantivos como definidos o indefinidos. Se consideran definidos los sustantivos cuya definitud es evidente del contexto y que van normalmente acompañados por un pronombre demostrativo, como en el ejemplo (3).

(3) Contexto: En una barbacoa familiar en un jardín aparece un perro. Alguien lo ve y pregunta:

*Čí je ten pes? ¿De quién es el/este perro?*

Como se puede ver en la traducción española del ejemplo (3) en la que es posible tanto el artículo definido con valor deíctico situacional como el demostrativo, los pronombres demostrativos checos *ten, ta, to (este, esta, esto)* serán a menudo la forma más cercana al artículo definido español, de manera que en algunos casos se podrán traducir con *el* o *la*. En el checo hablado, se pueden utilizar los pronombres demostrativos como determinantes de los sustantivos para marcar su definitud, pero no son obligatorios. Cierta relación entre el artículo definido y el demostrativo existe también en el español; el primero proviene históricamente del segundo y en ciertas condiciones se pueden emplear los dos, como se ve en el ejemplo (3). Sin embargo, en general se trata de dos tipos de determinantes con funciones diferentes. Por otro lado, el checo solamente tiene el demostrativo que a veces cumple la función más prototípica del artículo definido en español que es marcar la definitud.

El pronombre demostrativo no es la única manera de marcar la definitud en el checo. Otro medio es el orden de las palabras que sirve para organizar el enunciado en informaciones antiguas (definidas), e informaciones nuevas (indefinidas). El sustantivo definido suele

aparecer en el tema al principio de la frase, algo que ocurre también en español, lo que no es, sin embargo, la manera principal de marcar la definitud.

Existen también formas checas que se acercan al artículo indefinido español. Si se quiere marcar la indefinitud, se puede recurrir al pronombre indefinido *nějaký/nějaká/nějaké* (*alguno/alguna/neutro*), como se puede ver en el ejemplo (4).

(4) Contexto: Dos personas van por la calle y ven una rama atarazada en el suelo.

Una de ellas hace un comentario:

*To udělal # pes / **nějaký** pes.*

*Lo hizo **un** perro / **algún** perro.*

Es interesante observar la importancia del contexto en checo para percibir un sustantivo como definido o indefinido. Aunque cuando el sustantivo carece del determinante, el contexto dado en el ejemplo (4) claramente representa al *perro* como indefinido. Sin embargo, la misma oración podría aparecer exactamente en el contexto siguiente: dos personas que poseen un perro llegan a casa y ven una chancla atarazada en el suelo de su piso. Una de las personas exclama exactamente el mismo enunciado que vimos en (4) sin ningún tipo de determinante. Queda claro por el contexto que el *perro* es definido, porque se trata de un perro conocido por ambos interlocutores.

Como marca de indefinitud funciona también el numeral *jeden/jedna/jedno* (*un/una/neutro*). El numeral checo *jedna* en el ejemplo (5) no se refiere al número, sino que sirve para expresar la indefinitud del sustantivo.

(5) *Jedna* holka mi řekla, že...

*Una* chica me dijo que...

Existe en español una relación entre el artículo indefinido y el numeral cardinal *uno*, así como existe una relación entre el definido y el demostrativo. En ambos casos el primero procede del segundo. No obstante, para la distinción entre el artículo indefinido en español y el numeral no existe una justificación adecuada (Leonetti, 1999: 835).

Como se ha podido apreciar en este apartado, el artículo presenta una gran diferencia entre ambas lenguas y, por lo tanto, es esperable que se presente como un obstáculo para los checos.

### 3.2. Omisión y expresión de los pronombres personales de sujeto

Tanto la omisión como la expresión del pronombre personal en función de sujeto tiene más o menos las mismas reglas en ambas lenguas (Zavadil y Čermák, 2010: 376). Por lo tanto, la repetición excesiva de los pronombres personales en cada oración, propia de algunos hablantes extranjeros del español, no suele darse en los checos.

Ni el español ni el checo presenta una alternancia libre del uso de los pronombres personales. Una vez expresado el correferente del pronombre personal, la omisión de los pronombres personales en las oraciones siguientes es muy frecuente o incluso obligatorio, ya que es la flexión del verbo la que expresa la persona y el número que coincide con el correferente. En checo, si se trata de una estructura verbal que contiene participio, este no solo expresa la persona y número sino también el género.

(1) *Laura vino a casa muy tarde. ( ) Cenó rápidamente y ( ) se fue a dormir.*

*Laura přišla domů velmi pozdě. ( ) Navečeřela se a ( ) šla spát.*

Como se puede ver en el ejemplo (1), el sujeto *Laura* no se expresa en las oraciones siguientes mediante un pronombre personal. Las desinencias del verbo indican que se trata de tercera persona del singular. Además, la terminación del participio *přišla* indica el género femenino del sujeto.

En algunos tiempos y modos verbales del español no se distingue la primera y tercera persona del singular y, por lo tanto, se pueden dar casos de ambigüedad como el siguiente.

(2) *Mi novio y yo debatimos sobre la posibilidad de irnos a Francia de vacaciones.*

*\*Decía que podríamos quedarnos en casa de una amiga.*

Si se omite el pronombre personal en la segunda oración, no queda claro quién ejerce la acción de decir, *yo* o *él*. Esto se debe a que la forma verbal de la primera y tercera persona del singular del pretérito imperfecto son iguales, fenómeno que no ocurre en el checo. Por esta razón, en español el pronombre personal en este tipo de oraciones es obligatorio.

Tal y como describen las gramáticas tradicionales de ambas lenguas, existen dos casos principales en los que se expresa el pronombre personal. En primer lugar, este se utiliza para marcar el contraste, tal y como ocurre en el ejemplo (3).

(3) *Lo has dicho **tú** no **yo**.*

*To si řekla **ty**, ne **já**.*

En segundo lugar, se expresa el pronombre personal para enfatizar que el sujeto participa en la acción, tal y como lo muestra el ejemplo (4).

- (4) *Tú tienes las mejores ideas.*  
*Ty máš ty nejlepší nápady.*

Como hemos comprobado en este apartado, la correspondencia entre las dos lenguas es mayoritaria y, por lo tanto, facilita el aprendizaje del español por parte de los checos.

### 3.3. El *que* y sus equivalencias checas

Este tema no está incluido en este trabajo por falta de espacio.

## 4. Pragmática – la cortesía

### 4.1. Deixis pronominal

El tratamiento checo y español<sup>10</sup> difiere en dos aspectos principales. En primer lugar, las fórmulas de tratamiento de las dos lenguas se corresponden con diferentes personas gramaticales de los pronombres personales, verbos y posesivos. En segundo lugar, las costumbres del empleo difieren.

El tratamiento de solidaridad no supone problemas para los aprendices checos, ya que la forma española de confianza *tú* equivale a *ty* en checo, y en ambos idiomas se trata de pronombres personales de la segunda persona del singular. No obstante, la equivalencia de las formas de respeto es mucho más complicada. Por un lado, en español encontramos las formas *usted* o *ustedes* cuyas personas gramaticales son la tercera persona del singular y la tercera persona del plural, respectivamente. Por otro lado, la equivalencia checa de esta forma de respeto, *vy*, se corresponde con la segunda persona del plural y no equivale no solo a *usted* y *ustedes*, sino también a *vosotras/vosotros*.

La diferencia entre *vy-usted* y *vy-vosotros/vosotras* se percibe únicamente en el tiempo pasado y en el modo condicional<sup>11</sup> que, en checo, son estructuras verbales compuestas. El verbo auxiliar se usa en plural en ambos casos, pero el participio aparece en singular femenino o masculino en el caso de *vy-usted* y en plural en el caso de *vy-vosotros/vosotras*. Veamos un ejemplo:

---

<sup>10</sup> En este trabajo se comentan solo los tratamientos que se utilizan en casi toda España peninsular (singular: *tú-usted*, plural: *vosotros-ustedes*).

<sup>11</sup> Tal y como se ha comentado ya en este trabajo, el condicional checo se considera un modo (v. § 2.1.)

(1) *Usted ha dicho que...*

*Vy jste řekla, že...* (femenino). / *Vy jste řekl, že...* (masculino).

(2) *Vosotras/vosotros habéis dicho que... / Ustedes han dicho que...*

*Vy jste řekly, že...* (femenino). / *Vy jste řekli, že...* (masculino/masculino y femenino).

En ambos ejemplos, el verbo auxiliar *být* (*ser*) aparece en segunda persona del plural (*jste*). El participio en el ejemplo (1) está en singular y la terminación cambia según el género; *řekla* para el femenino y *řekl* para el masculino. De esta manera, se trata de “una construcción que combina *vy* y formas plurales y singulares de los verbos” (Hirschová, 2013: 99). En cambio, en el ejemplo (2) todos los verbos aparecen en plural. El tratamiento de respeto queda neutralizado en checo, puesto que no existen recursos para distinguir entre *vy-ustedes* y *vy-vosotros/vosotras*<sup>12</sup>. A la hora de dirigirse a un público múltiple, pues, no se sabe si el hablante trata de *ustedes* o de *vosotros/vosotras*.

El uso del tratamiento pronominal en el checo tiene una gran complejidad de reglas que están relacionadas especialmente con el estatus y el poder de los interlocutores, el grado del distanciamiento entre ellos, y la situación en la que el acto de habla tiene lugar. Aunque el español comparta las mismas reglas, estas no son tan estrictas como en el checo.

En el español peninsular existe una simetría en el tratamiento, es decir, se emplea la misma forma de tratamiento entre los interlocutores (Portolés, 2007: 120). El tuteo se ha extendido sobre el tratamiento de usted y se emplea actualmente en la mayoría de contextos. Sin embargo, el *usted* no ha desaparecido definitivamente. Por ejemplo, “el factor principal para optar por el *usted* en los jóvenes es la mayor edad del interlocutor, seguido por otros factores como el conocimiento previo o la clase social” (Carricaburro, 1997: 11).

En el checo también podemos hablar de simetría del tratamiento en la mayoría de casos, pero el empleo de *usted* y *tú* está condicionado por muchos factores. Una excepción de la simetría es, por ejemplo, el tratamiento entre los niños y adultos. Siempre cuando no haya relación familiar o parecida (amigos de los padres que se ven con frecuencia, por

---

<sup>12</sup> Como se puede observar en el ejemplo (2), en la escritura sí que se diferencia el género mediante las terminaciones *-y* para un público femenino e *-i* para un público masculino o mixto (que se compone de hombres y mujeres).

ejemplo), los niños se dirigen a los adultos siempre con *usted* y los adultos a los niños con *tú*. Esto difiere de la costumbre en España donde es frecuente el tuteo de los niños a los adultos desconocidos o a los profesores, tanto de los colegios como de las universidades. Este comportamiento de los niños podría considerarse inapropiado en la República Checa.

En checo, entre los adultos que no se conocen o que se encuentran en situaciones formales (trabajo, establecimiento que se visita a menudo, etc.) se utiliza *usted* de manera recíproca. El *tuteo* puede ser propuesto por uno de los interlocutores. Se aprecia como correcto que este interlocutor, si está presente en la conversación, sea “una persona de posición superior, una mujer o una persona mayor, y se considera maleducado rechazar esta propuesta” (Chejnová, 2015: 28). Se trata directamente de *tú* en situaciones informales muy concretas y con más frecuencia entre los hombres que entre las mujeres (Chejnová, 2015: 28), y de manera exclusiva entre niños y jóvenes.

Estas diferencias en los empleos de tratamiento en ambas lenguas pueden causar dificultades y situaciones incómodas para los estudiantes checos, ya que estos no están acostumbrados al uso del tuteo tan frecuente y pueden tener tendencia de tratar de usted, aunque en muchas situaciones no sea necesario.

#### 4.2. Saludos

El empleo de los saludos españoles por parte de los estudiantes checos conlleva dos problemas principales: uno relacionado con la franja horaria del día en la que se utilizan, y el otro relacionado con la formalidad, es decir, con el empleo de los saludos en diferentes situaciones y con diferentes personas. Como en el caso de la deixis pronominal, también las costumbres de saludar en checo son mucho más marcadas que las del español.

Es posible que los checos utilicen los saludos españoles en partes inadecuadas del día. Esto se debe a que la traducción literal de estos saludos coincide con saludos checos que se utilizan en otras franjas horarias que los saludos españoles. En la tabla siguiente se muestran los saludos checos formales, las franjas horarias del día en las que se emplean y sus equivalencias españolas.

Saludos formales		
Checo	Franja horaria del uso <sup>13</sup>	Español
Dobré ráno	Hasta las 9:00	Buenos días
Dobrý den	Todo el día	Buenos días/Buenas tardes
Dobrý večer	A partir de las 18:00	Buenas tardes/Buenas noches

Tabla 1: Saludos checos formales con las franjas horarias del uso y sus equivalencias españolas.

*Dobré ráno* (*mañana buena*) y *dobrý večer* (*tarde buena*) son saludos opcionales, entre otros, que se pueden emplear en las horas indicadas en la tabla 1. Por el contrario, el saludo *dobrý den* (*día bueno*) se puede emplear todo el día incluso en las franjas horarias de *dobré ráno* y *dobrý večer*. De la traducción literal de *dobrý den* proviene el error típico de los checos de saludar con *buenos días* no solo por la mañana sino también por la tarde cuando el saludo *buenas tardes* sería el más adecuado en español. Por la función universal de *dobrý den* que causa este empleo incorrecto de *buenos días* en español, el saludo *buenas tardes* se percibe como perteneciente a horas más tardías del día, y se relaciona con la función de *dobrý večer* que es la traducción literal de *buenas tardes*. Por lo tanto, los checos pueden tener la tendencia de emplearlo en las últimas horas de la franja horaria española de *buenas tardes* y en la franja horaria de *buenas noches*. La traducción literal de este último saludo equivale además a *dobrou noc*, una expresión checa que solamente se utiliza para despedirse cuando alguien se va a dormir.

En lo que se refiere a la formalidad, generalmente es correcto que estos saludos se utilicen siempre cuando se trata de *usted*. La excepción es el saludo *dobré ráno* que se puede utilizar tanto en situaciones formales que informales.

El saludo informal más prototípico es *ahoj*<sup>14</sup> que se puede utilizar en cualquier hora del día y tanto cuando los interlocutores se encuentran como cuando se despiden. Se traduce como *hola*, lo que a los checos les puede dar la impresión de que este saludo español solamente se utiliza en situaciones informales como se hace con *ahoj*. Este saludo checo enlaza estrictamente con el tuteo. Por lo tanto, para los checos el empleo de *hola* puede resultar problemático igual que lo puede resultar el tratamiento tan frecuente de *tú* en español.

<sup>13</sup> Las franjas horarias son aproximadas.

<sup>14</sup> El saludo checo *ahoj* a menudo llama atención en el extranjero. Es un saludo originalmente marinero (Šmilauer, 1938) de tradición anglosajona que probablemente entró con la cultura de *tramping* (imitación del estilo de vida estadounidense del Viejo Oeste) que entró en el país después del nacimiento de Checoslovaquia independiente (1918).

## Conclusiones

Como ya se ha comentado en la introducción, este trabajo tenía como objetivo ver, por un lado, algunos aspectos lingüísticos compartidos por el español y el checo, que en teoría podrían funcionar como ayuda en el aprendizaje del español por parte de los checos. Por otro lado, se ha querido comparar los aspectos lingüísticos que difieren y que podrían resultar problemáticos.

En la parte de fonología y fonética hemos visto una gran similitud entre ambos idiomas, especialmente en el apartado de las vocales, cuyas diferencias son mínimas y apenas perceptibles por el oído humano. Los sistemas consonánticos también se parecen bastante, pero existen sonidos españoles que no se comparten y que resultan problemáticos. Se trata sobre todo de la fricativa interdental sorda, la aproximante labial, dental y velar, y las vibrantes. Sin embargo, en un principio solo la no distinción de la vibrante simple y múltiple puede causar incomprendibilidad. Por lo tanto, la pronunciación del español se podría considerar más como una ventaja que una desventaja. A la hora de escribir, es de gran ayuda que los dos sistemas gráficos sigan el criterio fonológico en gran medida. Sin embargo, el hecho de que en español un fonema no siempre esté representado por una grafía y viceversa, puede causar los errores ortográficos que también suelen cometer los hablantes nativos. Más problemas aún se hallan en la puntuación, que difiere mucho. También vimos una gran diferencia; el acento de intensidad. El acento fijo checo que cae por lo general en la primera sílaba se refleja a menudo en palabras españolas, lo que puede causar malentendidos.

En la parte de morfología se describió el subjuntivo, un gran obstáculo para los checos, debido a la inexistencia de este modo en el checo y la gran variación de sus equivalencias en el checo. El gerundio, también inexistente en el checo, es otro problema. En la sintaxis se trató el artículo en su sentido de marcador de definitud o indefinitud. Esto es otra desventaja para los checos causada de nuevo por la no existencia del artículo en el checo. Por otro lado, la posibilidad de omitir el pronombre personal en función del sujeto en contextos casi iguales significa una facilidad para los checos. En las cuestiones pragmáticas que se comentaron en este trabajo se aprecian muchas diferencias tanto en el empleo de las formas de tratamiento como de los saludos, lo que puede llevar a situaciones desagradables.

En general se puede afirmar que lo compartido por las dos lenguas conlleva ventajas en el aprendizaje y, en contra, lo inexistente o diferente presenta desventajas. Sin embargo, estas conclusiones pueden ser relativas. La similitud del sistema fonológico, por ejemplo, obviamente ayuda al estudiante con el aprendizaje, pero también puede causar que los checos no se den cuenta de la pronunciación incorrecta que quizás están empleando. Es posible que de allí venga, por ejemplo, la no realización de las aproximantes. Por otro lado, otros aspectos supuestamente problemáticos al final no presentan tantas complicaciones por razones diversas. En fin, las razones exactas de las facilidades y dificultades de los checos a la hora de aprender el español siguen siendo remotas. Así como el ‘mito’ sobre el talento peculiar de los eslavos para aprender español, esas razones requerirían unos estudios profundos en diferentes ámbitos.

## **Bibliografía**

- AHERN, Aoife (2008): *El subjuntivo: contextos y efectos*. Madrid, Arco Libros.
- BOSQUE, I. – DEMONTE, V.: *Gramática descriptiva de la lengua española*, volumen I, II y III. Madrid, Espasa Calpe.
- CARRICABURO, Norma (1997): *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Madrid, Arco/Libros,
- CVRČEK, V. a kol.: *Mluvnice současné češtiny*. Praha, Nakladatelství Karolinum.
- CVRČEK, Václav (2015): “Slovesa (verba)” en CVRČEK, V. a kol., pp. 279-323.
- ČECHOVÁ, Marie a kol. (2000): *Čeština – řeč a jazyk*. Praga, ISV nakladatelství.
- ČECHOVÁ, Štěpánka (2012): *La realización de la vocal alta anterior en la interlengua de hablantes checos*. Tesina de licenciatura en la Universidad de Carlos en Praga.
- ČECHOVÁ, Štěpánka (2013): “Particularidades de las vocales españolas y la adquisición del español como lengua extranjera” en VALEŠ, M. – MÍČA, S. (eds.), *Diversidad lingüística del español*. Liberec, Technická univerzita v Liberci, pp. 101-114.
- (2014): “The Spanish High Front Vowel in Czech Bilinguals” en: EMONDS, E. – JANEBOVÁ, M. (eds.), pp. 303-312.
- ČERMÁK, Petr (2015): *Fonetika a fonologie současné španělštiny*. Praga, Universita Karlova/Karolinum.
- ČERMÁK, P. – NÁDVORNÍKOVÁ, O. – ET ALII (2015): *Románské jazyky a čeština ve světle paralelních korpusů*. Praga, Universita Karlova v Praze/Karolinum.
- ČERNÍKOVSKÁ, Š. – ČERMÁK, P. (2016): “Rysy cizineckého přízvuku ve španělštině českých mluvčích” en la revista *Časopis pro moderní filologii*, volumen 98, número 1, pp 77-91.

- CHEJNOVÁ, Pavla (2015): *How to Ask a Professor: Politeness in Czech Academic Culture*. Praga, Charles University in Prague/Karolinum Press.
- DANEŠ, František a kol. (1987): *Mluvnice češtiny III: Skladba*. Praga, Academia.
- DE MIGUEL, Elena (1999): „El aspecto léxico“ en BOSQUE, I. – DEMONTE, V., volumen II, pp. 2977-3060
- DOKUTIL, M. – KNAPPOVÁ, M. (1986): *Mluvnice češtiny I: Fonetika, fonologie, morfolgie a morfejka, tvoření slov*. Praga, Academia.
- EMONDS, E. – JANEBOVÁ, M. (eds.), *Language Use and Linguistic Structure: Proceedings of Olomouc Linguistic Colloquium 2013*. Olomouc, Univezita Palackého v Olomouci
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, Marina (1999): “Las construcciones de gerundio” en BOSQUE, I. – DEMONTE, V., volumen II, pp. 3443-3505.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, Milagros (1993): “Sobre la distinción aspecto vs. Aktionsart” en *E.L.U.A.*, vol. 9, pp. 265-293.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis (1998): *El aspecto gramatical en la conjugación*. Madrid, Arco Libros.
- HIRSCHOVÁ, Milada (2013): *Pragmatika v češtině*. Praga, Universita Karlova v Praze/Karolinum.
- JURMAN, Alexander (2001): „Pronominální oslovení (tykání a vykání) v současné češtině“ en la revista *Slovo a slovesnost*, volumen 62, número 3, 2001, pp. 185-199. Ústav pro jazyk český, Akademie věd ČR. Consultado en <http://sas.ujc.cas.cz/archiv.php?art=4023> (13 de mayo 2017).
- KODÝTEK, Vilém (2015): “Podstatná jména (sustantiva)” en CVRČEK, V., pp. 165-236.
- KOVAŘÍKOVÁ, D. (2015): “Vývoj češtiny” en CVRČEK, V. a kol., pp. 33-42.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1999): *Manual de pronunciación española*. Madrid, CSIC.
- LACA, Brenda (1999): “Presencia y ausencia de determinante” en BOSQUE, I. – DEMONTE, V., volumen I, pp. 891-928.
- LEONETTI, Manuel (1999): “El artículo” en BOSQUE, I. – DEMONTE, V., volumen I, pp. 787-890.
- LUJÁN, Marta (1999): “Expresión y omisión del pronombre personal” en BOSQUE, I. – DEMONTE, V., volumen I, pp. 1274-1315.
- PAMIES DURÁN, A. – VALEŠ, M. (2015): *El subjuntivo español y su equivalencia en checo*. Granada, Colección Granada Lingvistica.
- PODLIPSKÝ, V. J. – SKARNITZL, R. – VOLÍN, J. (2009): “High Front Vowels in Czech: a Contrast in Quantity of Quality?” en *Proceedings of the 10th Annual Conference of the International Speech Communication Association (Interspeech 2009)*. Brighton: ISCA, pp. 132-135.
- PORTOLÉS, José (2007): *Pragmática para hispanistas*. Madrid, Editorial Síntesis.

- QUILIS, A. – FERNÁNDEZ, J. A. (1989): *Curso de fonética y fonología españolas*. Madrid, CSIS.
- QUILIS, A. (1999): *Tratado de fonología y fonética española*. Madrid, Gredos.
- RAE (2010): *Ortografía de la lengua española*. Madrid, Espasa Libros.
- RIDRUEJO, Emilio (1999): “Modo y modalidad. El modo de las subordinadas sustantivas“ en BOSQUE, I. – DEMONTE, V., volumen II, pp. 3209-3252.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, Cristina (2013): *La enseñanza del español en la República Checa. Problemas específicos*. RedELE – Revista electrónica de didáctica del español lengua extranjera, número 25.
- ROMPORTL, Milan (1954): “K artikulační asimilaci nosových souhlásek v češtině“ en la revista *Slovo a slovesnost*, volumen 15 (1954), número 1, 1954, pp. 10-19. Ústav pro jazyk český, Akademie věd ČR. Consultado en <http://sas.ujc.cas.cz/archiv.php?art=741> (6 de mayo 2017).
- SKARNITZL, R., ŠTRUM, P. y VOLÍN, J. (2016): *Zvuková báze řečové komunikace: fonetický a fonologický popis řeči*. Praga, Universita Karlova v Praze/Karolinum.
- SKARNITZL, R. y VOLÍN, J. (2012): “Referenční hodnoty vokálních formantů pro mladé dospělé mluvčí standardní češtiny” en *Akustické listy*, n. 18, pp. 7-11.
- ŠMILAUERER, Vladimír (1938): „Výklady slov“ en la revista *Slovo a slovesnost*, volumen 22, número 8, 1938, pp. 242-246. Ústav pro jazyk český, Akademie věd ČR. Consultado en <http://nase-rec.ujc.cas.cz/archiv.php?art=3323> (1 de junio 2017).
- TOBÓN DE CASTRO, L. – RODRÍGUEZ RONDÓN, J. (1974): “Algunas consideraciones sobre el aspecto verbal en español” en la revista *Thesaurus*, volumen 39, número 1. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo de Colombia.
- VESELKOVÁ, J. a kol. (1986): *Mluvnice češtiny II: Tvarosloví*. Praga, Academia.
- VOLÍN, J. (2015): “Fonetika a fonologie“ en CVRČEK, a kol., pp. 43-77.
- ZAVADIL, B. – ČERMÁK, P. (2010): *Mluvnice současné španělštiny*. Praga, Universita Karlova v Praze/Karolinum.